

DIMENSIONES DE LA ORALIDAD

DIMENSIONES DE LA ORALIDAD

FRANCISCO JOSÉ CANTERO SERENA

uah/Ediciones
Universidad Alberto Hurtado

Dimensiones de la oralidad
Francisco José Cantero Serena

Ediciones Universidad Alberto Hurtado
Alameda 1869 – Santiago de Chile
mgarciam@uahurtado.cl – 56-228897726
www.uahurtado.cl

Impreso en Santiago de Chile, por C y C impresores
Octubre de 2023

Los libros de Ediciones UAH poseen tres instancias de evaluación: comité científico de la colección, comité editorial multidisciplinario y sistema de referato ciego. Este libro fue sometido a las tres instancias de evaluación.

ISBN libro impreso: 978-956-357-437-1
ISBN libro digital: 978-956-357-438-8

Coordinadora Colección Literatura
María Teresa Johansson

Coordinadora Colección Lingüística
Macarena Céspedes

Dirección editorial
Alejandra Stevenson Valdés

Editora ejecutiva
Beatriz García-Huidobro

Diseño interior
Gloria Barrios A.

Diseño portada
Francisca Toral

Imagen de portada
iStock



Con las debidas licencias. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

ÍNDICE

Prólogo.	9
Nota del autor	13
Procedencia de los textos	15
I. La oralidad oral	
Comunicación y voz	17
La comunicación oral	36
II. Para una didáctica de la oralidad	
Conceptos clave en lengua oral	45
Didáctica de la pronunciación:	
de la corrección fonética al enfoque oral	65
Complejidad y competencia comunicativa	105
III. Análisis fónico de la oralidad	
Adquisición de competencias fónicas.	125
De la fonética del habla espontánea a la fonología de la complejidad. . .	140
Códigos de la entonación y entonación emocional	155
Expresión y contacto: dimensiones de la afectividad en prosodia	164
IV. La oralidad escrita	
Oír para leer: la formación del mediador fónico en la lectura.	185
La ruta de acceso a la lectura	205
Referencias bibliográficas.	215

PRÓLOGO

El autor desde su voz de profesor nos deja claro que este libro no pretende ser un manual. De hecho, esta zigzagueante ruta en busca de una teoría de la oralidad no tiene una perspectiva unidireccional, más bien, este tratado deja claro que la oralidad existe en la interacción comunicativa, en tanto, no solo debe ser producida sino también tendrá que ser comprendida; lo cierto, es que requiere reciprocidad. De esto trata el primer capítulo titulado “La oralidad oral”, en donde la protagonista es la voz entendida como una dimensión primaria cargada de un carácter afectivo-sensorial que nos conecta para entablar un vínculo comunicacional con el otro, desde que somos bebés y durante toda nuestra existencia. En este apartado, el doctor Cantero pasa revista a los códigos orales y, especialmente, se detiene a explicar cuáles son las restricciones de la comunicación escrita versus la oral, las que radican en que la escritura es unidireccional, no negociada, descontextualizada e intelectualizada. Sobre todo, nos dice el autor, la escritura no logra, en sí misma, ser afectiva.

También, es relevante la mención al hecho de “oír leer” en donde el énfasis está puesto en el desafío de la mediación fónica de la lectura, pues la interpretación sonora del texto escrito será la portadora del mensaje íntegro para el oyente y para que este lo pueda entender. Así vemos que el disfrute lector lo experimentamos tanto cuando nos escuchamos leer en silencio como cuando escuchamos leer a otro en voz alta. Lo mismo, quienes disfrutamos leer en voz alta y jugar con la prosodia para que el texto suene mejor.

Cabe destacar cómo el autor va coordinando conceptos clave en lengua: por un lado, comunicación oral, variedades lingüísticas y situación comunicativa; por otro, comprensión oral, audición, percepción y comprensión. Estos últimos,

menos descritos por las ciencias del lenguaje y, por tanto, menos trabajados en didáctica, como, por ejemplo, entender sobre el reconocimiento de las unidades fónicas en bloques.

Con maestría, diferencia estos conceptos y elementos de las actividades de producción, expresión y comprensión oral, lo que es vital para aproximarnos a la didáctica de la oralidad. Sin dejar de detallar “la pronunciación” en sí misma, profundizando en conceptos fundamentales de fonética y fonología.

Una vez entretreído este marco conceptual, en torno a la sonoridad y audibilidad humana, comienza a introducirnos por la insospechada complejidad de la didáctica de la pronunciación. El autor ha recorrido varios caminos investigativos para llegar al punto de encuentro en donde el “enfoque de corrección fonética” se clarifica como un “enfoque de lo oral”, sin más. Por lo mismo, vuelve a hacer hincapié entre las diferencias de la lengua hablada y el lenguaje escrito, en donde desataca que estos no son complementarios, pues, como lo ha mencionado antes, el lenguaje natural es el hablado, porque nuestra lengua es oral; mientras que la modalidad escrita correspondería a un tipo de lenguaje que, como se sabe, ha considerado patrones de la lengua oral para ser formalizado mediante un código grafémico y ortográfico. Según el autor, esto ha conllevado que el sistema escolar considere la lengua oral como algo “que no merece ser estudiado, ni enseñado, porque es vulgar”, no obstante, advierte que hay un desconocimiento de lo que realmente es la oralidad, en tanto que esta se caracteriza por una “sencillez formal”, la que “se corresponde con una complejidad de las relaciones humanas” (p. 64).

A partir de esta problemática, revisita conceptos fundamentales en los que se ha enmarcado la didáctica de la oralidad, redefiniendo con su mirada de fonetista, cada uno de estos; persiguiendo la necesaria trasposición de la dimensión teórica a la práctica de los enfoques didácticos en pronunciación. Al final de este capítulo, el autor proporciona una revisión de los tipos de competencias comunicativas, así como su complejidad, explicando de este modo la multiplicidad de códigos que maneja el hablante oyente y la competencia que tiene para alternar e integrar los en el transcurso de las diferentes posibilidades de interacción humana en sociedad. De este modo, llega a la idea de *la estrella comunicativa*, la que “sería como un libro de arena, con un número indefinido de hojas, de códigos, que el hablante va elaborando a lo largo de su vida, número que puede variar y crecer, también indefinidamente” (p. 115).

En el tercer capítulo, de dimensiones, encontramos una presentación de análisis fónico de la oralidad, primero analizando la adquisición de competencias fónicas desde una perspectiva polifónica, múltiple y variada; centrándose en los tipos de pronunciación funcionales a contextos y situaciones específicas, por citar algunos ejemplos: la pronunciación en competencia estratégica, en competencia productiva o en competencia mediadora. Lo que está directamente relacionado con la enseñanza de lengua extranjera, por lo que trabaja el concepto de interlengua fónica y su análisis fónico.

A partir de los posibles tipos de análisis, el autor nos invita a repasar, de manera crítica, los métodos fonéticos y modelos fonológicos que han servido de base científica para explicar el español hablado; por lo mismo, transita de la fonética del habla espontánea a la fonología de la complejidad. En esta última parada, se sirve de la teoría de la complejidad, paradigma filosófico, y refiere a Edgar Morin como uno de sus máximos exponentes. Desde este paradigma desarrolla tópicos lingüísticos fundamentales como la *Fonología de la interacción*, *Sistemas fonológicos dinámicos, no lineales y emergentes*, y *Fonología dialógica, autoorganizada, hologramática*.

Una vez que nos deja claro que la realidad hablada es más compleja de lo que los antiguos paradigmas podían describir y, por tanto, explicar; entra en el fascinante mundo de los *Códigos de la entonación y entonación emocional*, en palabras del autor, la entonación “aporta simultáneamente información muy diversa: la procedencia del hablante, a veces también su condición social, la modalidad discursiva del enunciado, las intenciones del hablante, su posición dentro de la conversación, la parte del discurso más relevante, su actitud emocional, etc.”. Al mismo tiempo que acerca al lector a una dimensión translingüística, presenta su propio modelo teórico de la entonación, en el que distingue tres niveles de análisis: entonación prelingüística, entonación lingüística y entonación paralingüística (Cfr. p. 151), tales niveles se configuran bajo una lógica de jerarquía fónica desde donde se proyectan las unidades fónicas analizables para cada nivel propuesto.

Seguramente, una de las dimensiones más difíciles de abordar en oralidad es la afectividad en prosodia. Primero, porque traspasa los límites de lo puramente lingüístico, según el autor, desde una perspectiva paralingüística se distinguen tres tipos de entonación: la emocional, la de cortesía verbal y la de foco, entendiendo la primera como la menos estable dentro de los códigos de la entonación. Segundo, se activan mecanismos prosódicos para referir esta afectividad y, por tanto, se

utilizan mecanismos fonéticos que el autor presenta mediante ejemplos tomados del análisis melódico del habla, desde donde define y desarrolla dimensiones de la afectividad en prosodia que ayudarán a comprender cada vez más las complejidades de la oralidad que quiere ser enseñada mediante una didáctica que todavía no alcanza a trasponer estos recovecos prosódicos a la práctica educativa. Sin detenerse a pensar en aquello que está bien o mal dicho, sino mirando el verdadero sentido interaccional de estas dimensiones.

El autor finaliza este viaje con un cuarto capítulo dedicado a la oralidad escrita, en donde muestra los mecanismos fónicos que permiten que la escritura cobre vida a través de la lectura, por eso señala que tenemos que *oír para leer*, dejando claro que la formación del mediador fónico en el aprendizaje de la lectura es elemental y que, por tanto, la enseñanza tendría que estar centrada en la audición, la que es la verdadera ruta de acceso a la lectura. En palabras del autor: “El mediador fónico (o leedor) es el intermediario entre el texto y el lector, y constituye el elemento metodológico esencial en la adquisición de la competencia lectora. Sin leedor no hay lector competente.”, desde esta premisa pone sobre la mesa los problemas de comprensión lectora debido a la ausencia de mediador fónico.

Durante estas últimas páginas nos lleva a las profundidades de nuestro “yo leedor”, aquel intérprete fónico que escuchamos cada vez que leemos en silencio y toda vez que otro lector nos provee de esta mediación; pues, leer es una escucha atenta que posibilita la comprensión de aquello que se ha puesto por escrito. Por esto, nos aconseja el autor, es importante integrar la lectura en voz alta como una herramienta didáctica elemental para la formación del mediador fónico, sobre todo en la etapa inicial, no obstante, es necesaria toda la vida para entrenar a este mediador fónico en la versatilidad del lenguaje escrito, pues no se lee del mismo modo un cuento que un poema, porque lo esperable es que suene diferente porque es un género distinto.

Quiero dejar por escrito que este libro que empiezas a leer, no solo trata de oralidad, sino que también trata de un viaje extenso que ha recorrido el doctor Francisco José Cantero como profesor e investigador. Por eso, te invito a escucharte sumergido en esta textualidad zigzagueante, a la que el autor ha dedicado décadas de su vida académica. Es así como hoy nos deja con este libro unos pilares fundacionales para una teoría de la oralidad.

MACARENA CÉSPEDES
Primavera de 2023, Santiago de Chile

NOTA DEL AUTOR

En este volumen he reunido textos dispersos que recogen las dos líneas de investigación principales a lo largo de mi vida profesional: el análisis del habla y la enseñanza de la lengua oral. En la selección, y en un primer momento, pensé en incluir también mis textos más antiguos, en los que se presentaban ya muchas de mis ideas en su primer estadio de desarrollo; la relectura de ellos me provocó una cierta ternura, y entendí que volver a enfrentarlos a la imprenta no podía ser más que un acto de coquetería. En los textos que he seleccionado, finalmente, los conceptos están mucho mejor expresados, presentados de manera más sistemática y ya sin las pulsiones de la juventud (aunque, creo, con su mismo entusiasmo). Reúnen más de veinte años de trabajo.

He optado por no rehacer los textos originales, porque mi intención no era reelaborarlos en un manual, sino presentar el itinerario diverso, incluso zigzagueante, que he seguido para intentar comprender la complejidad de la lengua hablada y la diversidad de sus dimensiones. Cada lector deberá decidir, entonces, qué camino toma a continuación, qué sugerencias sigue, qué reto afronta.

Sobre los textos originales, solo he hecho los cambios pertinentes para evitar repeticiones enojosas, he unificado las referencias bibliográficas, la numeración de figuras y citas, etc., con el fin de darle al conjunto la apariencia de unidad que requiere una publicación académica. Pero este volumen no constituye un manual. Un manual no deja de ser un artefacto normativo, y yo soy profesor: prefiero ofrecer más preguntas que respuestas.

Como soy profesor, yo no escribo manuales: dibujo mapas del tesoro.

FRANCISCO JOSÉ CANTERO SERENA
Barcelona, enero de 2021

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS

La oralidad oral

- “Comunicación y voz” (2004): publicado en catalán como “Comunicació i veu”, *ARTICLES de didàctica de la llengua i a literatura*, num. 32. *Monografia Veu i locució* (pp. 8-24).
- “La comunicació oral” (2019): en *El arte de no enseñar lengua*. Barcelona: Octaedro (pp. 55-63).

Para una didáctica de la oralidad

- “Conceptos clave en lengua oral” (1998): en Antonio Mendoza (coord.): *Conceptos clave en didáctica de la lengua y la literatura*. Barcelona: Horsori (pp. 141-153).
- “Didáctica de la pronunciación: de la corrección fonética al enfoque oral” (2020): en Francisco José Cantero Serena y Marta Giralt Lorenz (coords.): *Pronunciación y enfoque oral en lenguas extranjeras*. Barcelona: Octaedro (pp. 11-48).
- “Complejidad y competencia comunicativa” (2008): *Revista Horizontes de Lingüística Aplicada*, V. 7, n.º 1 (pp. 71-87).

Análisis fónico de la oralidad

- “Adquisición de competencias fónicas” (2014): en Yolanda Congosto *et al.* (eds.): *Fonética Experimental, Educación Superior e Investigación. Vol. II. Adquisición y aprendizaje de lenguas / Español como lengua extranjera*. Madrid: Arco-Libros (pp. 29-55).
- “De la fonética del habla espontánea a la fonología de la complejidad” (2015): *Normas (Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos)*, n.º 5 (pp. 9-29).
- “Códigos de la entonación y entonación emocional” (2014): *Actas del 31 Congreso Internacional de AESLA*. La Laguna: Universidad de La Laguna (pp. 618-629).
- “Expresión y contacto: dimensiones de la afectividad en prosodia” (2019): *Moenia, Vol. 25, Especial: Fonología y fonética* (pp. 521-537).

La oralidad escrita

- “Oír para leer: la formación del mediador fónico en la lectura” (2002): en Antonio Mendoza (dir.): *La seducción de la lectura en edades tempranas*. Madrid: M.E.C.D. Colección Aulas de Verano (pp. 75-100).
- “La ruta de acceso a la lectura” (2004): en Ignacio González Gallego (dir.): *Investigaciones sobre el inicio de la lectoescritura en edades tempranas*. Madrid: M.E.C.D. Colección Conocimiento Educativo (pp. 391-405).